

## Para estudiosos de la economía nacional

Tasas de interés, crecimiento económico y empleo

Jorge Child Vélez (comp.)

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1988, 252 págs.

El libro objeto de esta reseña es una compilación de los trabajos presentados en dos seminarios realizados por la Asociación de Economistas de la Universidad Nacional sobre "Tasas de interés" y "Empleo y desarrollo económico". Sobra señalar la importancia tanto de dichos seminarios como de su publicación, al ponerlos al alcance de un grupo más amplio de estudiosos de la economía nacional.

El valor y la oportunidad de los temas aquí tratados saltan a la vista, aún más si tenemos en cuenta que durante la primera mitad del decenio actual el país vivió una de las peores crisis desde la década de 1930. Las altas tasas de desempleo que caracterizaron este período y los grandes desequilibrios en el frente fiscal y externo, entre otros aspectos, necesitaban ser corregidos en forma urgente, con el fin de recuperar ritmos de crecimiento económico aceptables. Estas cuestiones y los resultados y características de las medidas económicas adoptadas son objeto de análisis.

Algunos trabajos tienen carácter macroeconómico; otros, sectorial. Se caracterizan por adoptar perspectivas analíticas distintas para explicar tanto los problemas coyunturales como las tendencias de la economía colombiana y la naturaleza y efectos de las directrices económicas. Esto —que, naturalmente, es saludable—, no viene, sin embargo, acompañado por una calidad homogénea. En algunos ensayos, el esquema teórico utilizado no resulta claro, o no es pertinente, y conduce a conclusiones no suficientemente evidentes.

Sin pretender una clasificación rigurosa, o una descalificación, pensamos que resaltan por su mejor nivel de elaboración los trabajos de Gabriel Montes (El empleo en el sector rural),

Manuel Ramírez (Actividad económica, empleo e ingresos), Mauricio Carrizosa (El costo del capital en Colombia), Antonio Hernández (Implicaciones del financiamiento externo al sector eléctrico), Leonidas Mora (El carbón en el balance energético nacional), Luis Fernando Uribe (Tasas de interés, mercado de capitales y crecimiento económico) y Mauricio Cepeda (Las tasas de interés en Colombia y su control administrativo).



El trabajo de Eduardo Arias (Hacia el pleno empleo: principales lineamientos de la misión de la OIT en 1970) constituye un buen resumen de la política de empleo y de su importancia en los diferentes planes de desarrollo que se han presentado en el país desde el informe de dicha misión. El ensayo de Javier Díaz (Encrucijada del sector externo) es una descripción breve de la magnitud de la situación externa del país en los primeros años del decenio actual, así como de algunos efectos de la política económica externa sobre otras variables macroeconómicas.

Reseñemos, muy brevemente, algunas conclusiones de otros trabajos, posiblemente apresuradas.

El trabajo de Yesid Soler y Germán Umaña (Acumulación industrial

y Estado) caracteriza la crisis de la industria colombiana como de naturaleza estructural; es decir, de acumulación y no de realización. En este sentido, otros trabajos también han localizado el origen de la crisis industrial en un deterioro de las condiciones de oferta. Pero afirmar, a partir de ahí, que la tasa de ganancia industrial ha presentado una tendencia descendente en el largo plazo en virtud del comportamiento, en igual dirección, de la tasa de plusvalía y, además, que la intensidad factorial (relación capital-empleo o composición orgánica del capital) cayó en los últimos veintisiete años (1958-1985) no parece tener, por decir lo menos, comprobación empírica altamente favorable. Al respecto, los trabajos de Ricardo Chica no confirman tal aseveración.

Así mismo, la magnitud del problema de la deuda externa o, en otras palabras, el cierre del mercado internacional de capitales, en particular para los países subdesarrollados, no puede explicarse, principalmente, por la política librecambista de Estados Unidos, tal como afirma Jairo Parada (Políticas de ajuste: ¿había otra alternativa?). No es necesario recordar que también en otros períodos se cerró igualmente el mercado internacional de capitales, en particular en los tres o cuatro lustros que siguieron a la crisis de 1930, y donde predominaron orientaciones económicas no precisamente "libre-cambistas".

Por su parte, Salomón Kalmanovitz (Acumulación y empleo), después de criticar el análisis de la misión Chenery por la utilización del esquema analítico de la síntesis neoclásico-keynesiana, concluye que para "[...] seguir la meta infantil de la misión Chenery", es decir, "[...] para mantener una tasa de desempleo del 8% no es suficiente crecer al 6% anual durante cuatro años, sino al 8% en el primer año, al 9% en el segundo y así sucesivamente mientras se acelere la tasa de cambio técnico".

Por último, el ensayo de Jorge Child (El interés y la inflación) se ocupa, en forma un tanto confusa, del viejo interrogante sobre la rela-

ción existente entre la tasa nominal de interés y la tasa de inflación. Como se sabe, la teoría prevaleciente, que se remonta por lo menos a Fisher, sostiene que la tasa de interés de mercado incorpora las expectativas de inflación de los agentes mediante la adición de una prima a la tasa de interés que prevalecería en condiciones no inflacionarias ni deflacionarias. De este punto de vista se apartan autores tan significativos, entre otros, como John Maynard Keynes. A nuestro juicio, el autor se refiere sin explotarlos a dos textos que, a su entender, son esenciales para el desarrollo de una teoría alternativa del interés del dinero: el capítulo 17 de la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* de Keynes y el 23 del libro III de *El capital* de Marx. En conclusión, Child no logra ensamblar los elementos suficientes para mostrar las posibles, insuficiencias e implicaciones de la doctrina prevaleciente.

REMBERTO RHENALS MONTERROSA

## Puro oscuro, casi negro

**Perspectivas del carbón**  
*Instituto de Estudios Colombianos (Iec)*  
Confaga Ltda., Universidad Incca  
de Colombia, Bogotá, 1987, 186 págs.

Este libro recoge la monografía que, en desarrollo de los estudios realizados para la formulación del plan de desarrollo minero, fue elaborado por el Instituto de Estudios Colombianos (Iec) y la firma Integral, mediante contrato celebrado con Fonade para el ministerio de Minas y Energía.

El estudio fue terminado a mediados de 1985 y, en consecuencia, los análisis están basados en cifras de años anteriores. Dada la rapidez de los cambios en el panorama energético en los últimos dos decenios, el libro, publicado en el 87, ha sido superado en algunas de sus aprecia-



ciones para el año en el cual lo estamos leyendo. Sin embargo, alcanza a dar cuenta del cambio que en las perspectivas energéticas se produjo al final de la década del setenta, determinado por la baja significativa de los precios del petróleo, la reducción de las tasas de crecimiento de la demanda de energía y la lenta reactivación de la economía mundial.

En el diagnóstico sobre el sector, se evalúa la importancia de éste en la economía nacional, desde el análisis de la demanda interna. Las proyecciones de la demanda resultan inferiores a las realizadas años antes por el Estudio Nacional de Energía (Ene), por las repercusiones de la baja de los precios del petróleo y de algunas medidas gubernamentales en cuanto a la generación térmica. Se enfatiza la importancia de la política energética en el comportamiento de la demanda por cada una de las fuentes, advirtiendo que la demanda interna de carbón está sujeta a numerosos factores que pueden dificultar la compatibilidad de los diversos componentes de la política económica, de la energética y de la carbonífera.

El capítulo sobre recursos, reservas y producción de carbón, más que un análisis, es una descripción de estos temas, mediante las cifras oficiales que habían sido refinadas en el Ene. Así mismo, en el capítulo "El proyecto carbonífero de El Cerrejón" sólo se describe el proyecto, y en el de otros proyectos de gran minería se enuncia el inventario de éstos y sus posibles metas de producción.

La ausencia de análisis en estos tres capítulos impide avanzar en un importante tema, aludido en el pró-

logo del libro, sobre las decisiones que es necesario tomar para aumentar la producción, especialmente la exportable, y para lo cual se hace necesaria "una bien pensada política de prioridades en la ejecución de los proyectos, particularmente teniendo en cuenta los bajos precios internacionales y la relativa escasez de recursos".

El análisis del mercado internacional del producto se realiza en torno a la posibilidad de participación en él de los carbones colombianos, y especialmente de los del Cerrejón. A partir de los elementos considerados determinantes del mercado, se someten a crítica las proyecciones cuantitativas existentes que se consideran exageradas, en especial las del Ene, que estableció la meta de exportar entre 55 y 60 millones de toneladas de carbón térmico de alta calidad para el año 2000, volumen que correspondería al 10% de las importaciones mundiales proyectadas. También se encuentran altos los pronósticos de Intercor-Carbocol de 1984, que señalaban que en 1990 Colombia realizaría exportaciones por 18 millones de toneladas, y en el año 2000 llegaría a los 45 millones de toneladas, un poco menos del 10% del total.

El análisis de las tendencias del mercado del carbón es similar a los realizados el decenio pasado. Los cambios generados por la baja de los precios del petróleo sólo tendrían como consecuencia una disminución del ritmo en que se darían las proyecciones sobre el comportamiento del mercado.

Así: el carbón aumentará sensiblemente su participación en la satisfacción de la demanda por energía primaria, lo que determinará el aumento del comercio internacional hasta un 118% sobre los niveles de 1983-1985. Después del año 2000 las existencias de petróleo declinarán indefectiblemente, y el carbón y los esquistos bituminosos pasarán a ser los combustibles fundamentales de la etapa de transición a la era de la "gran energía" o de predominio a escala mundial de otras fuentes (energía solar, fisión, fusión, etc.).

En cuanto a los factores determinantes en la formación de precios inter-